

# Las lógicas del deporte en la calle: espacios, practicantes y socialidades en Barcelona

## RICARDO SÁNCHEZ MARTÍN

*Licenciado en Antropología Cultural*

Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna

Universitat Ramon Llull

*ricardosm@blanquerna.url.edu*

## MATEU CAPELL MAYMÓ

*Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*

Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna

Universitat Ramon Llull

*mateucm@blanquerna.url.edu*



Ricardo Sánchez



Mateu Capell

## Resumen

Con el presente artículo pretendemos mostrar una aproximación al complejo universo de las lógicas que dirigen la colonización del espacio público urbano a través de las prácticas físico-deportivas que, en menor o mayor medida, hacen uso y se apropian de las calles y plazas de la ciudad de Barcelona. En las reflexiones que siguen, se observa la heterogeneidad del fenómeno que, lejos de representar en exclusiva la superación y el rebasamiento del sistema deportivo moderno –así como de las características que lo sustentaban– para ubicarse en un universo postmoderno, se presenta como un hecho social total. Un deporte “urbano” que es moderno y postmoderno a la vez, informal y formal, lúdico y competitivo, libre y dirigido, abierto y cerrado, contradictorio y complejo siempre. Este estudio nos permite dibujar las características de algunos itinerarios deportivos urbanos, señalar diferentes perfiles de practicantes y nos acerca a las redes de socialidad que se establecen en este contexto. Las investigaciones empíricas que apoyan la parte de revisión teórica de este estudio, se basan en una serie de trabajos realizados desde el “Grup de Recerca i Innovació en Esport i Societat” (GRIES) de la Universitat Ramon Llull, que incorporan un trabajo de campo realizado en diferentes fases durante el periodo 2002-2006.

## Palabras clave

Deporte urbano, Espacios público, Perfiles deportivos, Socialidades.

## Abstract

*The Logics of Sport in the Street: spaces, practitioners and city-dwelling in Barcelona*

*This article provides an approach to the complex universe of the logics leading the colonization of urban public spaces through informal physical activities. In more or less intensity, these activities use and take a greater part of the streets and squares from the city of Barcelona. The reflections to follow, will observe the heterogeneity of the phenomenon which, far from representing exclusively ideas of the overcoming the modern sporting system in order to locate itself in a postmodern universe, presents itself as a total social fact: a “urban” sport which is simultaneously modern and postmodern, formal and informal, recreational and competitive, free and directed, open and closed, contradictory and complex, always. Among this context, some urban sports agendas can be drawn or sketched thanks to this study. Our empirical research is based on a set of several studies developed by the Research and Innovation Group about Sport and Society (GRIES) from the Ramon Llull University (Barcelona), that also includes a field work carried out during the period 2002-2006.*

## Key words

*Urban sport, Public spaces, Sports profiles, City-dwelling.*

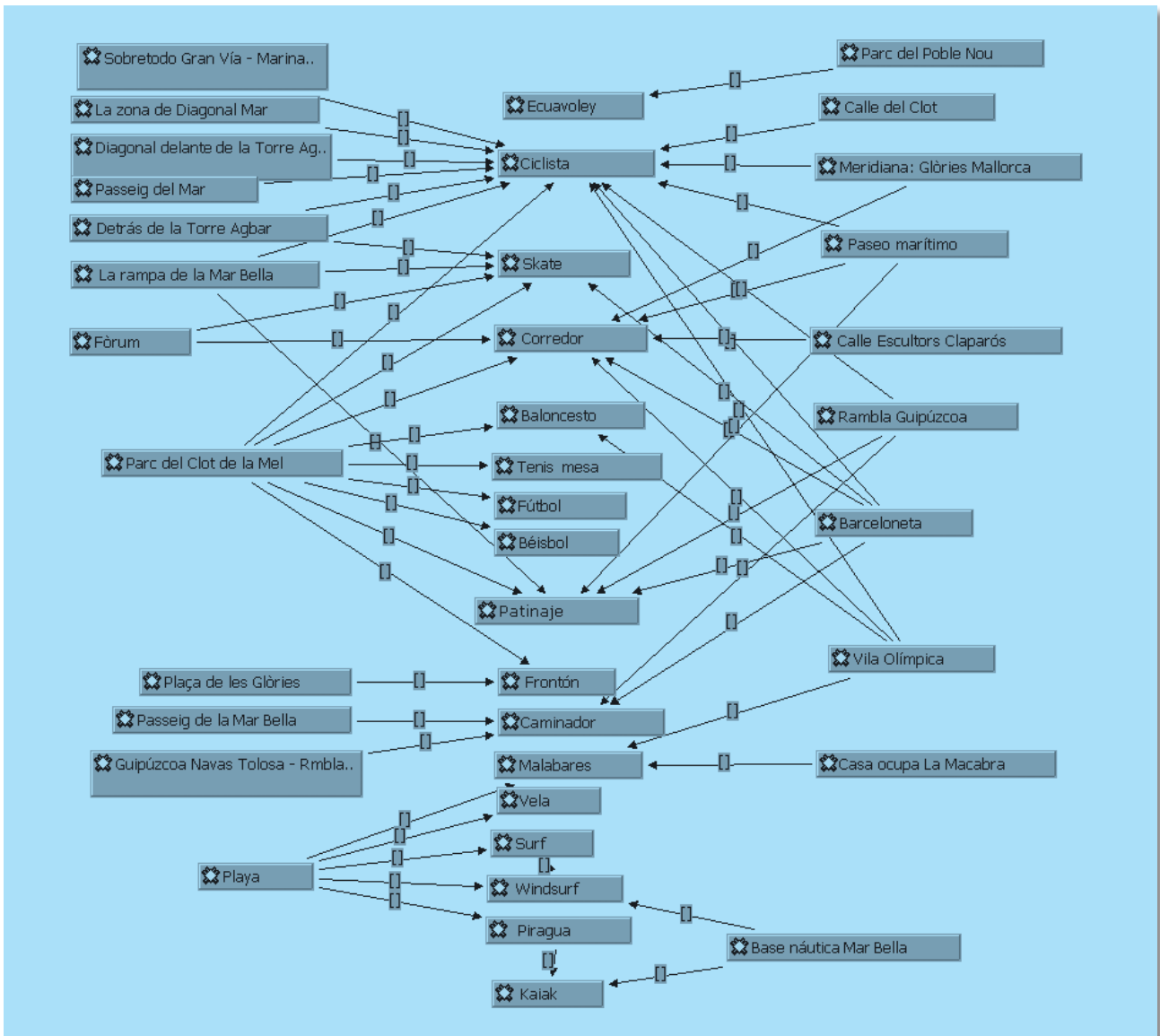
## Metodología

Esta investigación se planteó en tres periodos sucesivos de trabajo de campo durante los años comprendidos entre el 2002 y el 2006. En un primer momento (2002-2003), se realizó un proyecto piloto en el distrito de Sarrilà-Sant Gervasi (M. Bassa, A. Chamarro y M. Moragas, 2006). En un segundo periodo (2004-2005) se llevó a cabo una investigación en el otro extremo de la ciudad, en un territorio que abarcaba los distritos de Sant Martí y Ciutat Vella, que configuran el frente marítimo

de Barcelona (Capell, 2005). Por último (2005-2006), el trabajo de campo se amplió al resto de distritos de la ciudad (Sánchez y Capell, 2007; Capell y Sánchez, en prensa). Las técnicas de obtención de datos que se utilizaron durante el trabajo de campo fueron: a) Entrevistas semiestructuradas: la muestra de estudio fueron todas aquellas personas que se observaron realizando actividades físico-deportivas en algún espacio público de la ciudad. Finalmente, en 206 sesiones de observación se contabilizan un total de 396 entrevistas que fueron

registradas en grabadoras digitales o anotaciones en el cuaderno de campo. *b)* Observación directa: se realizó un recorrido urbano por cada distrito de la ciudad en diferentes días y horas, según la importancia del lugar, las informaciones sobre horarios de diversas actividades dadas por los usuarios entrevistados y recogida en los foros virtuales, etc. El investigador documentó las imágenes mediante registro fotográfico (en total, más de 500 archivos de imagen) y recogió notas de campo sobre el tipo de práctica deportiva y sus características. El análisis de datos, las entrevistas y las notas de campo, fueron transcritas a través de un procesador de textos, siendo

archivadas como documento electrónico. De este modo, los datos fueron pasando a formar parte de una unidad hermenéutica del Programa CAQDAS Atlas.ti (versión 5.0). Dicho programa permite transformar datos cualitativos (“quotes”) en códigos (“codes”) y crear una red de relaciones –cualitativas, sin necesidad de hacer cálculo matricial cuantitativo– entre ellos (“network”). Todo esto nos permitió crear redes desde la más específica (cada uso deportivo y cada espacio urbano por separado, con sus características más relevantes) hasta la más general (relación entre usos y espacios y relación entre diferentes usos).



El programa Atlas.ti permite la creación de redes donde se pueden trazar, entre otros, las relaciones entre los espacios y las prácticas a partir de un análisis cualitativo (network correspondiente al Barrio de Sant Martí). (Fuente: GRIES)

## Tendencias del deporte contemporáneo

Una de las características del proceso de transformación de las actividades físico-deportivas que han ido apareciendo desde los años 80 ha sido su creciente diversidad y su consiguiente complejidad, independientemente de si éstas tienen su origen en los deportes modernos o en prácticas alternativas posteriores. Para explicar la transformación del sistema deportivo moderno (tradicional, en la terminología original de la fuente) e indicar los rasgos que caracterizaban el deporte contemporáneo, Puig y Heinemann (1994) pensaron el sistema deportivo como un sistema abierto a otros sistemas sociales. De las interacciones y presiones con otros subsistemas sociales (el económico, el educativo, el político, el de los medios de comunicación) el sistema deportivo se transformó dando lugar a los nuevos modelos que ocupan el espacio deportivo: el competitivo, el expresivo, el instrumental y el espectáculo. Sin embargo, este nuevo dibujo sistémico no es estable (Heinemann ya señaló su provisionalidad [2001]); la personalización de las prácticas y la aceleración en la dinámica del proceso de complejización contribuyen a transformarlo en un fenómeno incierto y contingente. De hecho, estas características son el motor de los estudios de prospectiva deportiva aplicada, donde se buscan las tendencias básicas en la evolución del sistema y de las culturas deportivas. En referencia a estudios sobre la dinámica y la transformación deportiva, encontramos un claro ejemplo en la propuesta de Pociello (1995), que dibuja algunas líneas básicas de esta tendencia en las prácticas deportivas, resumidas en: difusión y democratización, individualización y personalización, delocalización, hibridación, aventura y riesgo, ecologización y feminización. Por otro lado, cabe decir que las nuevas modalidades de entender el deporte y la ciudad, han sido abordadas desde diferentes puntos de vista que han tratado su sistematización, clasificación e interpretación. Por ejemplo, ya en la segunda mitad de la década de los años ochenta, Laraña (1986, 1987, 1989) vinculaba la aparición de estos neodeportes con los cambios ocurridos en las sociedades capitalistas occidentales. En efecto, la mayoría acepta como correcta la idea de que estas nuevas prácticas físico-deportivas recrean los valores predominantes de la sociedad postmoderna, sintetizados en la personalización multiforme (prácticas *a la carta*), el relevo de la ética por la estética, la multiplicación de los sistemas de valores y la barroquización del universo simbólico,

el desarrollo de la sociedad informacional, el policulturalismo, el tribalismo como medio de integración, la extensión de las solidaridades blandas, la aparición de la conciencia ecológica y la conciencia de vivir en sociedades de riesgo (Lipovetsky, 1990, 1994; Maffesoli, 1990; Beck, 1998; Luhmann, 2006).

## El deporte “urbano”

El deporte moderno apareció con la sociedad y cultura de su época, adoptando muchas de sus características: la secularización, la igualdad de oportunidades, la especialización, la racionalización, la burocratización, la cuantificación y la búsqueda del récord (Guttman, 1978). Esto afectó también a la forma de pensar el tiempo y el espacio deportivo. Para algunos autores (véase, por ejemplo, Martínez del Castillo y Puig, 1998), ésta necesidad de especialización, racionalización y reglamentación fue uno de los elementos clave en la forma de pensar el espacio deportivo, tal y como queda patente en la creación de equipamientos deportivos que se dio en toda Europa durante el final del siglo XIX y los inicios del siglo XX. Aún así, este fenómeno de regulación de los espacios del deporte, impulsado a partir de criterios funcionales, racionalizadores y políticos, nunca ha respondido completamente a las demandas ciudadanas respecto a las necesidades de uso deportivo de los espacios públicos. Dicho de otra manera, pese al esfuerzo de control, se nota desde hace décadas un impulso ciudadano hacia la reconquista deportiva de la calle, de tal manera que “ya no podemos hablar de espacio deportivo sino, una vez más, de espacio en general” (Puig, 1990, p. 185). Un ejemplo claro de la tendencia ciudadana a deportivizar la calle, lo encontramos en las encuestas de hábitos deportivos que encarga periódicamente el Consejo Superior de Deportes (García, 2006): en el año 1990, un 40% de practicantes utilizaba lugares públicos como la calle, los parques, el campo, etc., porcentaje que ha aumentado hasta el 43% en el 2005. En el caso de Barcelona, los datos de la última encuesta del 2006 muestran que un número importante de practicantes utilizan habitualmente el espacio público urbano (la calle un 39%, los parques un 22,8%, la playa un 9,9%, el puerto/mar un 5%). Al mismo tiempo, un 42,6% de los practicantes no usan nunca instalaciones deportivas (Ajuntament de Barcelona, 2006a). Estos datos abundan en la idea anteriormente señalada del deporte como sistema abierto, dinámico, en continua transformación, las líneas de evolución del cual se dirigen hacia prácticas más perso-

nalizadas, deslocalizadas, que permiten su combinación y el tránsito entre diferentes prácticas.<sup>1</sup> Así, se observa que estas características permiten romper con los límites que imponen los equipamientos deportivos modernos de manera evidente en muchas de las “nuevas” prácticas lúdico-deportivas que se realizan en espacios públicos de la ciudad y que configuran lo que podemos denominar “deporte urbano” (véase, por ejemplo, la gran afluencia de ciclistas urbanos que han aparecido durante las últimas décadas en la ciudad de Barcelona, moviéndose por todo tipo de superficies como la acera, la calzada, los parques y jardines, los carriles bici, etc.).<sup>2</sup> Estas prácticas, que se desarrollan y extienden de forma fluida, heterogénea e intermitente, a menudo aportan nuevas formas de entender la actividad física no competitiva, así como también de repensar y superar constantemente las normas de los espacios preestablecidos de juego y también los usos convencionales de los espacios urbanos. Estos procesos se reflejan –a la vez que son producto– dentro de las políticas deportivas públicas, en un proceso de retroalimentación. Así, encontramos políticas de actuación como el Pla Estratègic de l’Esport de Barcelona, tal y como vemos en el “panell 4: un esport que construeix socialment la ciutat”, donde se incorporan zonas de deporte informal en algunos de los espacios públicos y se potencian equipamientos deportivos *de calle*, acentuando la necesidad de hacer posible la coexistencia de diferentes culturas deportivas y de transferir recursos económicos a este efecto desde el deporte profesional (Ajuntament de Barcelona, en línea). También, en la citada encuesta encontramos que la ciudadanía prefiere en un 95% la mejora de los equipamientos en la calle y al aire libre, mientras que son menos populares las ideas de promoción económica a través del deporte, como la marca “Barcelona com a ciutat de l’esport” o la desgravación fiscal de la práctica deportiva. Con todo esto, el deporte urbano se incluye como un elemento más de lo que Bauman (2000) denomina la *modernidad líquida*, donde todo aquello sólido (el sistema deportivo en nuestro caso) se desvanece, dando lugar a formas sociales poco determinadas: solidaridades blandas, compromisos efímeros, etc., así como también podemos encontrar

rasgos del concepto de urbanidad (urbs) que define Delgado (1999, 2007), caracterizada por la ambivalencia, la ausencia de lugar y lo errático. Sin embargo, no se plantea la sustitución de la estructura deportiva por una “no-estructura”, sino que se destaca la aparición de formas nuevas que se dan en paralelo y/o al margen de la estructura deportiva tradicional. Así, señalamos la idea de que la estructura básica del sistema deportivo tradicional no desaparece sino que se descentra, surgiendo nuevas “formas” que afectan tanto a deportes tradicionales (p.e. “street basket”) como a nuevas modalidades deportivas (p.e. “parkour”). Llegados a este punto, cabe puntualizar que, en algunos casos, la observada ausencia del “compromiso” deportivo (entendiendo por compromiso, la ficha federativa, la pertenencia a un club, etc.) no desemboca necesariamente en prácticas o grupos intermitentes o desestructurados. Más bien creemos que se trata de lo siguiente: a diferencia de las estructuras deportivas modernas, los compromisos de entrada o permanencia en la actividad y/o en el grupo son renovados o susceptibles de ser revocados constantemente, no hay o no tiene por qué haber nada seguro. Existe un predominio de la libertad frente al compromiso, de la levedad frente la gravedad.<sup>3</sup> Se trata de una característica del proceso de individualización institucionalizada (Beck, 2003) que lleva al establecimiento de “relaciones puras” –también con los espacios– es decir, relaciones sin necesidad de compromiso que duren lo que dura el deseo de mantener dicha relación por parte de sus integrantes (Bauman, 2006; Giddens, 1995). Estas pueden ser más o menos largas, pero carecen de obligaciones contractuales. A su vez, tal y como señalan los autores citados, este tipo de “relación pura” tiene un efecto incremental en la extensión de la red de relaciones, ya que más libertad para cambiar la relación social y deportiva (por parte del otro) es también menos seguridad social y deportiva personal. En efecto, como la seguridad ya no se encuentra en el compromiso, las personas la buscan en el incremento del número de relaciones (también deportivas) que uno puede establecer. Encontramos un ejemplo de red de relación efímera y con gran cantidad de nodos en los caminadores habituales del paseo marítimo de la ciu-

<sup>1</sup> Para analizar los procesos de personalización de la sociedad contemporánea y, también, las prácticas físico-deportivas “a la carta”, véase Lipovetsky (1994).

<sup>2</sup> El éxito de la bicicleta, ha llegado hasta tal punto que ha hecho falta una regulación especial de su uso (recogida en las Modificacions a l’Ordenança de Circulació de Peatons i de Vehicles del 2006 [Ajuntament de Barcelona, 2006b] y el Reglamento General de Circulación del 2003 [Ministerio de la Presidencia, 2003]) generando también nuevas propuestas administrativas de regulación y oferta de actividades.

<sup>3</sup> El ejemplo novelístico con gran similitud entre los conceptos se encuentra en Kundera (1986), donde se desarrollan relaciones entre amantes que se manejan entre el compromiso (gravedad) y la libertad “pura” (levedad).





*Caminadores del Passeig Marítim que se encuentran en la Barceloneta para ir juntos es un ejemplo de relación sin compromiso formal que permanece a lo largo del tiempo. (Fuente: GRIES)*



*Corredor. La realidad de los espacios delimitados para un determinado tipo de práctica, no siempre se corresponde con su planteamiento teórico. Ejemplo: carril bici de la Ronda Litoral. (Fuente: GRIES)*

dad. De las entrevistas se desprende que se reconocen de caminar por la zona y que mantienen charlas e incluso caminan juntos si se encuentran y les apetece, pero que han intimado con pocos o ninguno de ellos. Por el contrario, en la misma zona también encontramos otro grupo semejante de caminadores que nos informaron que tenían un día y un lugar de encuentro predeterminado, a pesar de que no habían formalizado nunca esa relación y no se sentían obligados a mantenerla: la costumbre se ha hecho norma.

## Itinerarios deportivos urbanos

El espacio urbano se presenta también como itinerario, como flujo de los diferentes actores sociales, como movimiento y dinamismo de las interacciones y de las prácticas. Siguiendo la perspectiva teórica adoptada, ponemos un énfasis especial en las prácticas físico-deportivas itinerantes (entendiendo como tales no sólo aquellas que deambulan por un territorio, sino también aquellas que migran de lugar de manera sucesiva), ya que representan las formas más “urbanas” de practicar deporte y sus protagonistas los nuevos “nómadas” de la ciudad.<sup>4</sup> Observamos como, en el itinerario deportivo, aparecen algunos elementos que caracterizan la modernidad líquida: movilidad espacial, creación de redes de relaciones efímeras, intermitentes, “celulares” e inciertas (Bauman, 2006). Una sociedad y una actividad física que hacen del espacio público un espacio para los públicos, consiguiendo una poligamia de lugares reinterpretados permanentemente de forma personal donde reconstruir la propia biografía de forma experimental y reflexiva (Beck, 2001). En este sentido, hemos observado las actividades físico-deportivas que fluctúan y recorren Barcelona intentando dibujar las lógicas prácticas que dibujan los trazados deportivos urbanos, comprobando que pueden desbordar también las políticas urbanísticas de la administración pública y privada de la ciudad. La ordenación de los espacios públicos urbanos de uso deportivo es el criterio a partir del cual estableceremos una clasificación de las “lógicas”, de las “formas de hacer” prácticas en los itinerarios deportivos urbanos. Más allá del origen de la ordenación administrativa del mismo –“desde abajo” o “desde arriba”, según Rodríguez (2001)– estas propuestas institucionales pueden ser: *a*) ignoradas, como es el caso del carril bici duplicado del Passeig de Colom, *b*) infrautilizadas, como en el caso del carril bici de la Ronda Litoral, *c*) colonizadas, por practicantes de otras discipli-

<sup>4</sup> En relación al nuevo nomadismo urbano, véase Maffesoli (2004).

nas deportivas siempre que las características del espacio lo permiten,<sup>5</sup> y *d*) desbordadas, donde la práctica deportiva específica lo supera fluyendo por otras zonas, como es el caso de los ciclistas que utilizan el carril bici de la avenida Diagonal hasta que llegan a su final y enlazan con el parque Cervantes (en la zona de Llobregat) o el paseo marítimo (en la zona de Besós) o cuando, circulando por cualquier punto en su longitud, se salen del carril para enlazar con alguna de las calles colindantes.<sup>6</sup> Entre las características de los diferentes itinerarios físico-deportivos reales, no exclusivamente los diseñados desde las administraciones y las organizaciones privadas, podemos encontrar un abanico de posibilidades que van desde: *a*) itinerarios “cerrados” o redundantes sobre un mismo espacio a menudo singular (parques, zonas de mar y de montaña y otros parajes característicos de la ciudad), utilizados, por ejemplo, en el caso de los caminadores y corredores en zonas como la montaña de Montjuïc y el parque de la Ciutadella o la Carretera de les Aigües, incluso en el caso de los “parkour” del Clot y de la parte baja de Sant Martí, etc., *a*; *b*) itinerarios “abiertos”, que recorren buena parte de la ciudad pasando por varios distritos y barrios como es el caso de los ciclistas, “skaters” y “longboarders”, corredores y patinadores que salen de ruta por las calles de la ciudad.<sup>7</sup> Entre ambas, podemos encontrar multitud de combinaciones de formas de recorrer la ciudad que pueden pasar, por ejemplo, por itinerarios que combinan la utilización de transporte público o privado con la práctica deportiva, como es el caso de algunos caminadores que salen sin final preestablecido y, cuando les apetece, vuelven a casa en transporte público, “skaters” y patinadores que utilizan las zonas practicables de su itinerario y van en transporte público en las que no, la nueva iniciativa del Bicing,<sup>8</sup> etc. Es justamente en este grupo donde pueden darse con más facilidad los itinerarios propiamente “urbanos” en el sentido de incertidumbre, siempre abiertos a la sorpresa, sin un destino determinado. Se trata, en definitiva, del recorrido que mejor se ajusta a la lógica del que deambula por la ciudad (Delgado, 2007).

## Perfilando el deportista urbano

Podemos comprobar como caminar (27,3%), correr por la calle (7,9%) e ir en bicicleta como ejercicio físico (7,8%) se encuentran entre las seis primeras actividades realizadas por la población, reflejadas en la última encuesta de hábitos deportivos de la ciudad de Barcelona (Ajuntament de Barcelona, 2006a). A partir de los datos que nos muestra esta encuesta, es posible dibujar algunos “perfiles” de practicantes en relación con la práctica realizada. Por ejemplo, en el colectivo de los caminantes urbanos, encontramos una mayoría de mujeres (35,2%) frente a una participación menor pero significativa de hombres (20%), donde se observa un predominio de los grupos de más edad, ascendiendo positivamente a partir del rango de 35 a 45 años (18,2%) hasta el rango de 65 a 74 años (61,8%). En el caso de los corredores de calle, nos encontramos con una mayoría masculina (11,4% frente a un 4,1% de participación femenina) concentrada en los rangos de edad de 25 a 34 años (10,8%) y de 35 a 44 años (14,2%). En el caso de los ciclistas, su uso está más extendido entre los diferentes grupos (hombres 7,9% y mujeres 7,7%, de 15 a 34 años entre el 10% y el 12%). A pesar de todo esto, de los datos aportados por esta encuesta no se puede inferir qué motivaciones aducen los practicantes, ni las tramas sociales que tejen a su alrededor, de forma que podamos, entre otras cosas, ampliar y diferenciar los perfiles de practicantes de una misma modalidad físico-deportiva urbana. Intentamos aportar más luz en el asunto a partir de los resultados de nuestras investigaciones, donde hemos encontrado algunos rasgos complementarios de los practicantes. Las motivaciones expresadas en las entrevistas muestran, en primer lugar, los motivos para la elección del espacio: la proximidad, la gratuidad y el acondicionamiento del espacio (comodidad y adaptación). En segundo lugar, observamos en relación a la práctica algunos rasgos postmaterialistas, combinados con valores modernos que vale la pena tener en cuenta (García, 2006): la salud, la distracción y el ocio. Por ejemplo, hemos observado

<sup>5</sup> Hay espacios delimitados que no son practicables por determinados colectivos, como puede ser el caso del carril bici de la calle Diputació o de la calle Consell de Cent, donde no circulan peatones puesto que se encuentran en la propia calzada, o la Carretera de les Aigües donde no encontramos patinadores o “skaters” por no tener el pavimento adecuado. Otras, como las pistas de baloncesto del Parc del Poblenou, son colonizadas puntualmente por patinadores y “skaters” de índole diversa.

<sup>6</sup> Estas dos situaciones que se dan en los usos físico-deportivos del espacio urbano, tanto las que lo colonizan como las que lo desbordan, son controladas y, a veces, sancionadas por vía administrativa a partir de la aprobación de una reciente ordenanza municipal (Ajuntament de Barcelona, 2006c).

<sup>7</sup> En Barcelona se organizan salidas de patinadores que, si bien no tienen el impacto de la “Lille Friday Night Roller” (Passavant, 2001) o la “Blade Night de Berlín” (Dingel, 2001), agrupan semanalmente un buen número de participantes que puede superar los 200 patinadores.

<sup>8</sup> “El Bicing es un nuevo medio de transporte público (...) su finalidad es cubrir los pequeños trayectos diarios que se hacen por dentro de la ciudad” (Barcelona de Serveis Municipals, en línea).



La gran diversidad de prácticas deportivas que han hecho el salto desde los equipamientos deportivos hasta la calle incluye también hibridaciones como es el caso del “windskite” (un “skate long” con una vela de windsurf acoplada). (Fuente: GRIES)

que, en aquellas prácticas de desplazamiento con poca dificultad técnica, como son el “jogging”, el caminar o el ciclismo, predominan usuarios que buscan un rédito de dichas prácticas traducido en objetivos de salud y bienestar. Por otro lado, aquellas actividades de deslizamiento que requieren un nivel técnico más elevado (patinaje, el “skate”, el “windskite”...) son llevadas a cabo mayoritariamente con los objetivos de diversión y ocio. En este segundo caso cabe no olvidar que, especialmente en los colectivos de más edad (de entre 30 y 40 años), la competición con uno mismo y con los demás e incluso la posibilidad de profesionalización puede jugar un papel importante.

Por lo que respecta a las redes sociales y su trascendencia, hemos observado que los deportistas urbanos más jóvenes tienden a formar grupos cerrados, normalmente de amigos de la escuela, mientras que, al subir la media de edad, las actividades pasan a ser más solitarias en su planteamiento personal, saliendo los practicantes solos o por parejas, pero también más abiertas al conocimiento e incorporación de otros practicantes desconocidos durante el ejercicio. No olvidemos que, además, la imagen personal (no sólo la corporal) se convierte en un elemento importante en los procesos de identificación, que no siempre son de identidad fija. Este hecho no sólo nos permite distinguir entre distintos deportes o actividades (Bourdieu, 1991), sino también entre los propios practicantes de una misma disciplina que se pueden diferenciar entre sí por el tipo de indumentaria: hemos observado que los corredores y ciclistas vestidos con ropa técnica y adaptada al ejercicio realizado se acer-

can más a objetivos de entrenamiento y asiduidad que aquellos que visten de forma deportiva menos especializada. Cabe decir que, a pesar de estas diferencias, no podemos olvidar que existe una homogeneidad de estilos generales o “estereotipos”. Por ejemplo, en el caso de los “skaters”, nos puede ser muy difícil encontrar algún practicante que no se encuentre parcial o totalmente vestido con ropas que respondan a los cánones de la moda “skater”, al igual que nos sería poco probable encontrar un corredor, ni siquiera ocasional, vestido con ropa ancha, zapatillas de suela lisa y pantalones caídos. Sin duda, aquí, como en cualquier otro ámbito de lo social, el “estilo” mantiene su carácter simbólico e identificador más allá de su carácter instrumental. No obstante, cabe no olvidar el papel que juegan en todo esto la amplitud de funcionalidades, la coexistencia entre prácticas y los procesos de bricolaje personal al que son sometidos los universos simbólicos de las apariencias, debido a los procesos de individualización y diferenciación a los que está sometido todo individuo en las sociedades occidentales contemporáneas. En el caso de la práctica con más usuarios que hemos observado que practican otras disciplinas urbanas, los patinadores, podemos encontrar desde el estudiante que va a la universidad en patines vestido de calle, hasta el deportista de otra disciplina haciendo series vestido con pantalón corto y camiseta, pasando también, entre otros, por los patinadores “freestylers” vestidos a la moda “skater”.

## Deportistas urbanos en red

Para Maffesoli (1990), la sociedad moderna está hecha de “individuos”, la sociedad postmoderna de “personas”. El individuo moderno tiene una identidad, mientras que la persona postmoderna se identifica con un rol. El autor opone la noción abierta de identificación al concepto cerrado de identidad; el individuo se encierra en ella (se agota en su función, permaneciendo fiel a ella), mientras que la persona se identifica con sus simultáneos o sucesivos *roles* sin agotarse en ninguno de ellos. Así, la organización de la socialidad postmoderna tiene forma de red. Red que se crea a través de las relaciones entre diversas personas que se articulan formando tribus que pueden estar interconectadas: pequeños grupos no permanentes de personas unidas por la identificación en un orden o valor determinado. Así como la modernidad es homogeneizante (excluye al diferente), la postmodernidad es heterogeneizante (asimila al otro), ya que “el orden postmoderno es plural y cambiante” (Maffesoli,

1990, 17). De este modo, observamos que se producen solidaridades más o menos difusas entre los grupos de practicantes, que se hacen y deshacen con un tiempo indefinido de cambio, factor que es causa y efecto de la sociedad del riesgo y de la incertidumbre donde se enmarcan.<sup>9</sup> Encontramos un ejemplo de este fenómeno en los foros de Internet, dado que son un lugar de generación constante de grupos más o menos efímeros, también en el campo de la actividad físico-deportiva urbana. Así, por ejemplo, un ex corredor de elite, miembro de un equipo de una marca multinacional de productos deportivos, con experiencia profesional en el rendimiento, puede modificar o ampliar su red de contactos, los itinerarios y los objetivos de la práctica a través de un foro virtual.<sup>10</sup> Por otra parte, no se han perdido los encuentros ocasionales sobre el terreno, donde los practicantes se siguen valiendo de la improvisación (por ejemplo, algunos de los jugadores de básquet del Parc del Poble Nou, que se encuentran de forma esporádica y organizan un partido de equipos). En este sentido, cabe decir que la temática de las relaciones entre los miembros de los diferentes grupos está dando lugar a diferentes trabajos sobre la construcción de redes sociales en el deporte informal.<sup>11</sup>

## El ejemplo de los patinadores en Barcelona

Veamos finalmente un caso ejemplificador, el caso de los patinadores o “rollers”. El perfil del patinador, según el estudio de Forest (2001), es el siguiente: mayoritariamente hombres urbanos, solteros, con una media de edad de 26 años (con más de un 50% mayores de 25 años), profesionalmente son cuadros medios o superiores, el 85% practican otros deportes (esquí, “jogging”, BTT, etc.) en su mayoría individuales, motivados por la total libertad en la participación (sin compromisos) y por el ambiente, el 60% tiene la sensación de que la ciudad les pertenece cuando patinan. De la misma

forma que la mayoría de los otros grupos observados, los patinadores tampoco son un grupo homogéneo con la misma cultura y los mismos comportamientos. En las prácticas del “roller”, podemos distinguir tres grandes tipos: *a*) los que utilizan la calle, aventureros del espacio colectivo ciudadano a la búsqueda de proezas y figuras acrobáticas a partir de los obstáculos que les presenta el mobiliario urbano; *b*) los que prefieren la rampa ubicada en los “skateparks”, en el caso de que los haya, que son la respuesta clásica de las autoridades en forma de equipamiento; y *c*) los que deambulan: el paseo urbano (la carrera, para algunos) como uso físicorecreativo de la ciudad. Esta última es la práctica más extendida entre la gente que patina en la ciudad de Barcelona según nuestras observaciones. Encontramos patinadores solos, en pequeños y en grandes grupos, haciendo rutas por la ciudad aprovechando los carriles bici y las zonas más lisas de nuestras calles, durante todo el día y también por la noche. Además, actualmente existe una asociación de patinadores (Associació de Patinadors de Barcelona –APB– [en línea]) que ha conseguido, entre otras cosas, que se les permita cortar una serie de calles los viernes por la noche mediante unos “stoppers”–patinadores voluntarios con maillots y barras reflectantes– y así poder coordinar un gran número de patinadores que forman su ruta por la ciudad. Además de aceptar a cualquier persona en sus rutas semanales con el único requisito de que lleve patines y las protecciones pertinentes, cuentan con cursos gratuitos de iniciación y remunerados (pagando una cuota anual de socio de 25 euros) de perfeccionamiento al patinaje que imparten en la zona pública del Parc del Clot. Después de nuestras observaciones encontramos que no se justifica el encasillamiento de todos los patinadores como un “colectivo postmoderno” (tribus urbanas, grupos reducidos, socialidad débil, etc.) y, mucho menos, como marginal. Como hemos visto, se trata de una práctica compleja con multitud de perfiles.

Finalmente, la presencia de los “rollers” en Internet también es visible y abundante. Existen foros como los

<sup>9</sup> Evidentemente, dichas agrupaciones se hacen en función de algún interés común. En relación a las nuevas socialidades y el deporte, véase Sánchez (2003).

<sup>10</sup> “Soy un chico de 35 años de Barcelona que está buscando chicos y chicas para correr juntos por la tarde 2 o 3 veces por semana. Llevo 12 años corriendo y en mi mejor época corrí (...) entrenando en alguna ocasión con atletas de élite (...). Ahora sólo entreno por hobby y por mantener la forma, por eso no me importa vuestro nivel, es sólo para poder entrenar en compañía que se hace más agradable. Yo vivo en [Barcelona] pero generalmente me suelo desplazar a la Vila olímpica, Montjuïc y ahora que llega el buen tiempo también a la Carretera de les Aigües, pero el día que no hay mucho tiempo la Diagonal hacia la zona universitaria también es bienvenida. En lo personal comentar que soy una persona educada, respetuosa, alegre, positiva, muy vital y de buena presencia, soy economista y trabajo en un banco. Os espero. Un abrazo.” (Data del mensaje: Domingo 10 de junio de 2007). Consultable en [www.loquo.com](http://www.loquo.com) (en línea).

<sup>11</sup> Sobre el tema de las redes sociales a partir del deporte urbano, consultar las aproximaciones de N. Puig, y otros (2007) y M. Capell y R. Sánchez (en prensa).



de la APB, donde se puede ser espectador y/o protagonista de las relaciones entre los patinadores que la visitan y que participan en las salidas y la organización de la asociación. En foros como este se puede observar la trascendencia de la red social de algunos de los patinadores de Barcelona, donde se llega a discutir de temas “domésticos” (sobre qué logo pondrán en sus camisetas o a qué hora hay que hacer clases), pero también de forma más amplia sobre normativas de civismo, sobre rutas y viajes por otras ciudades, sobre los litigios, a veces personales, por el poder en la asociación, sobre noticias de actualidad en el patinaje urbano, sobre moda e, incluso, problemas políticos como la normalización lingüística aplicados al nombre o al tratamiento jurídico de la asociación.

## Conclusiones

En el sistema deportivo contemporáneo, el espacio deportivo moderno (las instalaciones especializadas, reguladas, etc.), se ha visto descentrado y la actividad físico-deportiva urbana desborda los equipamientos y coloniza las calles de la ciudad. Este hecho está relacionado con las características de la sociedad que algunos autores califican como “líquida” (Bauman, 2000), “del riesgo” (Beck, 1998) o “hipermoderna” (Lipovetsky y Charles, 2006). Así, se ha dado respuesta a una idea de espacio y tiempo deportivo en continua transformación, las líneas de evolución del cuál se dirigen hacia unas prácticas más personalizadas, deslocalizadas que dan lugar a aquello que podemos llamar “deporte urbano”. En el presente artículo nos hemos centrado especialmente en los itinerarios deportivos por considerarlos representativos de estas nuevas formas de deporte urbano. Se trata, en definitiva, de una nueva manera de vivir la ciudad, de recorrerla de formas muy diversas, a través de itinerarios siempre abiertos al azar, a la incertidumbre y a la aventura; de redescubrirla y reinterpretarla de forma personalizada, inventado una ciudad en cada paseo. Todo esto, sobre un tejido de redes sociales sometidas a un repensamiento constante por parte de sus miembros que, a su vez, se reinventan y expresan deportivamente a través de la ciudad. En definitiva, se trata de unas prácticas que representan muy bien el juego entre las dos caras de los procesos urbanos: los usos deportivos de la calle como prácticas desorganizadas, en ebullición, pura posibilidad que, a la vez, también se encuentran sujetas a procesos de organización, de control y de reglamentación desde diferentes ámbitos. Los practicantes, por su lado, pro-

vienen de múltiples contextos que influyen en su forma de concebir la práctica y las interrelaciones sociales, ya sea dentro de las estructuras deportivas convencionales, durante la práctica abierta o a través de las nuevas modalidades comunicativas como la que nos brinda Internet. Hemos desarrollado con mayor concreción el caso de los patinadores de Barcelona donde se observan variedad de perfiles y un proceso de diversificación creciente. A nivel general, las motivaciones para la práctica son diversas y abarcan un amplio espectro, distinguiendo la salud, el ocio y la distracción por encima del resto. Aunque no son determinantes, el tipo de práctica y su requerimiento técnico acompañan en mayor o menor medida el peso que tienen dichas motivaciones.

En definitiva, entre las diferentes actividades físico-deportivas que fluctúan y recorren los espacios públicos urbanos, podemos encontrar los elementos que caracterizan la modernidad líquida actual, una sociedad y una actividad física que hacen del espacio público un espacio para los públicos reinterpretado permanentemente en forma de bricolaje personal.

## Referencias bibliográficas

- Ajuntament de Barcelona (2006a). *Enquesta. Hàbits Esportius a Barcelona. Presentació de resultats*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- (2006b). Modificacions a l'Ordenança de Circulació de Vianants i de Vehicles del 2006. En Administració Local, *Bulletí Oficial de la Província de Barcelona*, (110), p. 50.
- (2006c). Ordenança de mesures per fomentar i garantir la convivència ciutadana a la ciutat de Barcelona. En Administració Local, *Bulletí Oficial de la Província de Barcelona*, (20, anexo-I), p. 14.
- Bassa, M.; Chamarro, A. y Moragas, M. (2006). Deporte, espacio y construcción social del territorio: el caso del distrito de Sarrià-St. Gervasi de Barcelona. En X. Pujadas, A. Fraile, V. Gambau, F. X. Medina y J. Bantulà, *Culturas deportivas y valores sociales*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz, S.L., pp.75-78.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: FCE.
- (2006). *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid: FCE.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- (2001). Vivir nuestra propia vida en un mundo desbocado. Individualización, globalización y política. En A. Giddens y W. Hutton (ed.), *En el límite. La vida en el capitalismo global*. Barcelona: Tusquets, pp. 233-246.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (1991). *La distinción. Las bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Capell, M. (2005). Esport, espai i construcció social del territori: el cas del Front Marítim de Barcelona. En *III Jornades Universitàries de la Universitat de Vic* (Vic), 14 y 15 de abril (Vic, Universitat de Vic, volumen 1, pp. 82-84).
- Capell, M. y Sánchez, R. (en prensa). Las redes del deporte informal en el espacio público de la ciudad de Barcelona: una aproximación cualitativa. En X. Pujadas et al., *Deporte y comunicación*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz, S.L.

- Delgado, M. (1999). *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama.
- (2007). *Sociedades Movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Dingel, S. (2001). Le Schwebefühl de la Blade Night de Berlín. En A. Loret y A. M. Waser, *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolérance*. París: Autrement, pp. 200-212.
- Forest, C. (2001). Qui sont les randonneurs parisiens? En A. Loret y A. M. Waser, *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolérance*. París: Autrement, 2001, pp. 114-117.
- García, M. (2006). *Postmodernidad y Deporte: Entre la Individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles 2005*. Madrid: Consejo Superior de Deportes y Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Giddens, A. (1995). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- Guttman, A. (1978). *From ritual to record. The nature of Moderns Sport*. New York: Columbia University Press.
- Heinemann, K. (2001). Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI. En M. Latiesa, P. Martos y J. L. Paniza (comps.), *Deporte y cambio social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Kundera, M. (1986). *La insostenible lleugeresa del ser*. Barcelona: Destino.
- Laraña, E. (1986). Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas, *Revista de Occidente* (62-63), 5-22.
- (1987). La Sociología del Deporte y el estudio de la cultura contemporánea: Observaciones en torno a la difusión de nuevos deportes. En J. L. González (ed.), *Sociología del deporte*. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco, pp. 7-24.
- (1989). Deporte y cultura en la sociedad contemporánea. Los nuevos deportes. *Apunts. Educación Física y Deportes* (15), 65-70.
- Lipovetsky, G. (1990). *La era del vacío, Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- (1994). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G. y Charles, S. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- Luhmann, N. (2006). *La sociedad del riesgo*. México: Universidad Iberoamericana.
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Barcelona: Icària.
- (2004). *El Nomadismo, vagabundeos iniciáticos*. México: FCE.
- Martínez del Castillo, J. y Puig, N. (1998). Espacio y tiempo en el deporte. En M. García, N. Puig y F. Lagardera (comps.), *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial, pp.159-186.
- Ministerio de la Presidencia (2003). Reglamento General de Circulación de 2003. En Ministerio de la Presidencia, *Real Decreto 1428/2003*, BOE 306, pp. 45684-45772 (21 de noviembre).
- Passavant, É. (2001). Genèse et développement de la Lille Friday Night Roller. En A. Loret y A. M. Waser, *Glisse urbaine. L'esprit roller: liberté, apesanteur, tolérance*. París: Autrement, pp. 117-137.
- Puig, N. (1990). Reflexió sobre els equipaments esportius. En A. Zaragoza y N. Puig, *Oci, esport i societat*. Barcelona: PPU, pp. 161- 186.
- Puig, N. y Heinemann, K. (1994). L'esport en la perspectiva de l'any 2000. En N. Puig y A. Zaragoza, *Lectures en sociologia de l'oci i de l'esport*. Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 47-59.
- Puig, N. et al. (2006). Los espacios urbanos y el deporte como generadores de redes sociales. El caso de Barcelona. *Apunts. Educación Física y Deportes* (84), pp. 76-87.
- Pociello, Ch. (1995). *Les cultures sportives*. París: PUF.
- Rodríguez, A. (2001). *Los lugares sociales del deporte en la ciudad de Sevilla*. Sevilla: Instituto de deportes, Ayuntamiento de Sevilla.
- Sánchez, R. (2003). El deporte: ¿nuevo instrumento de cohesión social? En F. X. Medina y R. Sánchez (eds.), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria-ICA.
- Sánchez, R. y Capell, M. (2007). L'esport informal i la construcció de l'espai urbà. El cas del Municipi de Barcelona. En X. Medina y R. Sánchez, *Espais urbans: usos i transformacions, Revista d'Emologia de Catalunya* (31), pp. 70-81.
- Sánchez, R. y Sánchez, J. (2001). Culturas deportivas y valores sociales: una aproximación a la dimensión social del deporte. *Apunts. Educación Física y Deportes* (64), 33-45.

## Referencias electrónicas

- Ayuntamiento de Barcelona: Conferencia de exploración estratégica. Conclusiones Provisionales [en línea], <http://www.bcn.es/esports/plaestrategic/presentacio/ca/docs/lesmesprioritzades.doc> [Consulta: 29 junio 2007].
- Associació de Patinadors de Barcelona: APB: Associació de Patinadors de Barcelona [en línea], <http://www.patinar-bcn.org> [Consulta: 28 octubre 2007].
- Barcelona de Serveis Municipals S.A.: Bicing [en línea], <http://www.bicing.com> [Consulta: 29 junio 2007].
- Loquo (en línea), moderadores: Ubaldo Huerta, Belén Fernández, Javier Ortiz, Gonzalo Payo, Paolo Ragone, Palmira Ríos, Jose María Rodríguez, foro de comunidad compartir afición en Barcelona, Dublín: Kijiji International Limited, 2002. [questions@loquo.com](mailto:questions@loquo.com) (archivo por regiones en [www.loquo.com](http://www.loquo.com)). [Consulta: 29 junio 2007].